



## ¿QUÉ HACER CUANDO LOS HIJOS DEJAN DE ESTUDIAR?

José Luís Carbonell Fernández<sup>1</sup> y Ana Isabel Peña Gallego<sup>2</sup>

### RESUMEN

El fracaso escolar se ha convertido es uno de los problemas más preocupantes para la sociedad en general y para los sistemas educativos en particular.

La propuesta que se plantea en este artículo se centra en la consideración preventiva del fracaso escolar, entendido éste cuando el alumno no consigue los objetivos propuestos para su nivel y edad y/o abandona el sistema educativo antes de finalizar la enseñanza obligatoria sin conseguir una titulación básica, lo que repercute negativamente en su desarrollo académico y personal.

A partir de esta conceptualización del fracaso escolar, se analizan los posibles factores o causas de su origen, valorándose, finalmente, una serie práctica de soluciones.

**Palabras clave:** adolescencia, causas del fracaso escolar, éxito escolar, fracaso escolar, fracaso escolar circunstancial, fracaso escolar habitual, fracaso escolar primario, fracaso escolar secundario, motivación, masificación.

### ABSTRACT

School failure has become one of the most worrying problems for the general public and particularly the educational systems.

The proposal presented in this article focus on a preventive view of school failure. This concept is explained either as the incapability of students to reach the proposed aims for a given age and/or level, or as the abandonment of the educational system before the end of the compulsory school period without a diploma, which is a serious handicap for the students' eventual personal and academic development.

According to this conception of school failure, the authors analyse its possible causes and value a set of practical solutions to be applied.

**Key words:** adolescence, causes of school failure, school success, school failure, circumstantial school failure, habitual school failure, primary school failure, secondary school failure, motivation, overcrowding.

### INTRODUCCIÓN

El fracaso escolar es uno de los problemas más graves que sufren en la actualidad los sistemas educativos. La trascendencia de sus consecuencias, que sobrepasan el ámbito escolar y su extensión, en mayor o menor grado por todos los países desarrollados, justifican el interés de instituciones educativas, profesionales de la docencia y familias por paliar sus efectos. Los cambios sociales, económicos y culturales que se han producido en nuestra sociedad plantean un nuevo escenario educativo y laboral. En este nuevo escenario las consecuencias derivadas del fracaso escolar se ven modificadas y agravadas. Los jóvenes que abandonan prematuramente el sistema educativo, o quienes no alcanzan una titulación básica, tienen muchas más dificultades que antes para encontrar trabajo. En la sociedad de la información, el fracaso escolar, la falta de una capacitación básica, puede convertirse en el mayor riesgo de exclusión y marginación social.

El concepto fracaso escolar no es un término unívoco ni siquiera inocente. Cuando se habla de fracaso escolar se quieren decir distintas cosas dependiendo de quien las dice y a quien se dirige; en muchas ocasiones se habla de fracaso escolar como fracaso del sistema educativo o como fracaso de las políticas educativas, o como fracaso del alumnado o del profesorado, todo depende del momento y de la intencionalidad. En más de una ocasión fracaso es sinónimo de arma política arrojada. La propuesta que aquí planteamos está enfocada desde la consideración preventiva del abandono de

---

<sup>1</sup> Presidente del Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid.

<sup>2</sup> Maestra, Especialista en Pedagogía Terapéutica. Psicóloga clínica y orientadora. Consejera Técnica del Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid.

estudios, analizando los posibles factores o causas y valorando las correspondientes soluciones, teniendo en cuenta que nos estamos refiriendo a la falta de éxito escolar en el alumnado que repercute negativamente en su desarrollo personal, en general, o académico en particular.

También, en múltiples situaciones, se asocia abandono de estudios con fracaso escolar, cuando en muchos casos no es verdaderamente computable como fracaso, puesto que en más de las ocasiones deseadas esta situación suele ser consentida o provocada. En el caso de que la situación de abandono escolar sea irreversible, hay que tener en cuenta la etapa educativa en la que se produce, ya que durante la escolarización obligatoria el abandono nunca puede ser considerado como irreversible, y qué tipo de estudios es el que se rechaza, analizando todas las posibles salidas, tanto académicas como profesionales, en el ámbito de la educación formal o no formal y hacia el mundo laboral, teniendo en cuenta los factores relacionados con las capacidades, habilidades e intereses.

Como conclusión, y para ofrecer una aproximación a la definición de “fracaso escolar”, se podría hablar de su existencia cuando el alumno no consigue los objetivos propuestos para su nivel y edad y/o abandona el sistema educativo antes de finalizar la enseñanza obligatoria sin conseguir una titulación básica. Esto suele tener como consecuencia una actitud negativa ante el aprendizaje. Muchos son los modelos y las causas que pueden explicar y originar el fracaso escolar.

### **1. MODELOS EXPLICATIVOS: DIFERENTES PERSPECTIVAS.**

La búsqueda de causas que expliquen el fracaso escolar ha dado lugar a numerosos estudios que abordan el tema desde diferentes ópticas:

a. *El fracaso escolar como consecuencia de la desigual distribución de los bienes sociales y culturales:* las desventajas socioeconómicas y culturales de las familias explicarían, desde este modelo, las desigualdades de los resultados escolares.

Esta visión tiende a responsabilizar del fracaso escolar a la estructura social; la alternativa de solución pasaría por la superación de las diferencias de base que afectan a la igualdad de oportunidades.

b. *Se hace responsable del fracaso a la institución escolar,* argumentando que la escuela enseña cosas que no interesan al alumnado y que ni el currículo ni los métodos y contenidos favorecen las posibilidades de éxito para una mayoría del alumnado.

c. *La responsabilidad del fracaso escolar está en el alumnado como receptor del aprendizaje:* dificultades de aprendizaje, bajos cocientes intelectuales, déficit instrumental, escaso interés, etc.

Desde esta perspectiva se reclama “repensar” la escuela, el tipo de enseñanza que en ella se imparte y los métodos y criterios de evaluación.

d. *El problema del fracaso escolar es ‘multifactorial’:* existen diferentes causas que interactúan y que deben ser tenidas en cuenta para superarlo.

### **2. TIPOS DE FRACASO ESCOLAR**

Los tipos de fracaso escolar son:

- Primario: hace referencia a la aparición de problemas de rendimiento en los primeros años de la vida escolar del niño. Estos problemas suelen estar asociados a dificultades madurativas y dependiendo de cuales sean, pueden solucionarse espontáneamente o ser la base de un fracaso escolar permanente.

- Secundario: surge cuando después de unos años en los que el rendimiento académico ha sido muy bueno, aparecen dificultades. Generalmente, ello va unido periodos críticos en el desarrollo evolutivo, como la adolescencia, o a la ocurrencia de algún hecho puntual en la vida del niño que interfiere momentáneamente en su proceso formativo.

- Circunstancial: se trata de un tipo de fracaso que suele presentarse de forma transitoria y aislada, por lo tanto es necesario averiguar las posibles causas o circunstancias que lo han originado para poder poner el remedio adecuado. En algunas ocasiones puede ser consentido o provocado, en estos casos lo circunstancial suele terminar en definitivo.

- Habitual: en este tipo de fracaso, los suspensos constituyen la tónica habitual del rendimiento académico del niño desde el comienzo de su escolaridad. Ello suele deberse a causas de origen personal como por ejemplo, retraso en el desarrollo psicomotriz, retraso del lenguaje hablado, retraso en la adquisición de la lectura y escritura (dislexias, dislalia, disgrafia), bajo nivel intelectual, problemas personales, etc.

El fracaso habitual es el más peligroso, ya que hasta que el niño no llega a cursos superiores, los padres no suelen ser conscientes ni dan importancia al hecho de que los profesores del primer ciclo de primaria y del segundo opten por recomendar que el alumno necesita mejorar en algunas de las materias. Para la mayoría son todavía muy pequeños y sus "fracasos iniciales" no tienen importancia. Sin embargo, es precisamente en estos años donde se va fraguando el futuro fracaso escolar y donde es básico e imprescindible detectar las alteraciones que puedan presentar los niños para establecer el programa de reeducación necesario.

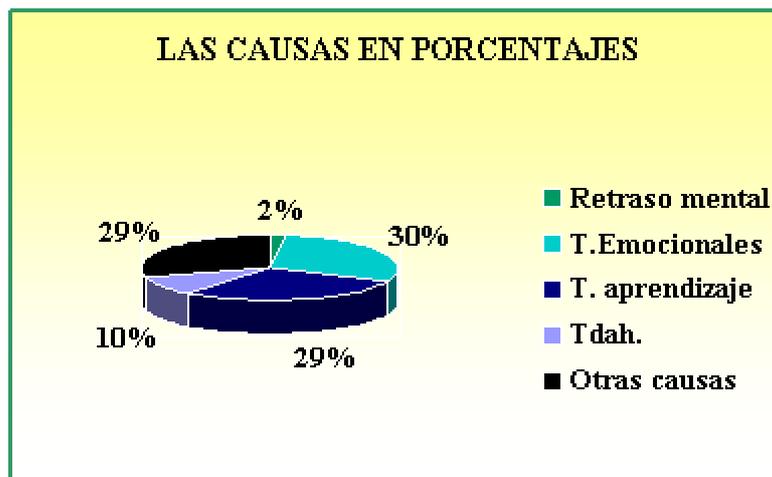
En general, es habitual que las familias comiencen a preocuparse y a reconocer el problema cuando los niños empiezan a suspender masivamente en el último curso de primaria o cuando a lo largo de la Educación Secundaria Obligatoria se hacen realidad las repeticiones de curso o en el momento, en que ya en 4º de ESO, se les ofrece como única opción la vía de la formación profesional. Es entonces cuando suelen acudir a pedir ayuda a tutores o profesionales de la psicología, además de haber intentado durante años paliar esos suspensos con todo tipo de clases particulares, que a menudo no les sirven de mucho cuando se desconoce el origen de dicho fracaso.

### **3. CAUSAS DEL FRACASO ESCOLAR**

Como ya se ha comentado, muchas son las causas que pueden originar el fracaso escolar. Las más reseñables son los trastornos de aprendizaje y los trastornos emocionales. Las cifras varían según los diferentes estudios, pero son aproximadamente las siguientes: sólo un 2% se debe a **factores de tipo cognitivo** que surgen como consecuencia de un desajuste entre la edad cronológica y la intelectual, y se dan tanto en niños con algún tipo de deficiencia mental como en niños superdotados. Alrededor de un 29% de fracaso se debe a trastornos de aprendizaje, entre los que destaca por su importancia la dislexia. Aproximadamente la misma proporción tiene su origen en factores emocionales de todo tipo y un preocupante 10% lo ocupa, en este momento, el TDA-H o Trastorno por Déficit de Atención asociado o no a Hiperactividad, que resulta ser un importantísimo factor de riesgo en el pronóstico del fracaso escolar.

El Déficit Atencional es una condición biológica que afecta primordialmente a la capacidad del escolar para focalizar eficazmente y mantener la atención un tiempo razonablemente prolongado en la tarea que se le propone. Bien en su modalidad Déficit de Atención con Hiperactividad como en la que no incluye la Hiperkinesia-Hiperactividad, afecta gravemente a la capacidad de aprender, constituyendo un factor aptitudinal, de base orgánica, que debe ser tenido en cuenta por el profesorado en relación con la evolución del rendimiento del alumno.

En ocasiones, el buen rendimiento escolar se ve afectado por **problemas de índole orgánica**. Entre estos problemas que pueden afectar al niño de manera física o sensorial y provocar un retraso en la adquisición de los conocimientos elementales globales o parciales, se encuentran los visuales o auditivos (miopía, hipermetropía, hipoacusia, etc.), los problemas de orientación espacio-temporal, la dislexia, etc. También está comprobado que los niños que duermen poco o mal, y los que no se alimentan correctamente, en especial en el desayuno, rinden menos de lo que sería deseable.



**Gráfico 1.** Causas del fracaso escolar.

Estos datos, unidos a los que reflejan el elevado nivel de absentismo escolar y de abandono, muestran la existencia de un alto grado de fracaso escolar que requiere una acción global alejada de la creencia de que los alumnos en apuros son «vagos» o «tontos». El hecho de que haya escolares con dificultades para superar con éxito las exigencias del sistema educativo implica no sólo factores individuales, sino educativos, sociales y culturales.

### **3.1. Factores afectivo – emocionales**

Suelen darse tanto en niños con carencias afectivas como en niños sobreprotegidos, así como en niños hiperactivos, inseguros o con exceso de fantasía o algún sentimiento de inferioridad, niños que hayan sufrido la pérdida de uno o ambos progenitores, niños con padres muy severos y con un mal ambiente familiar. Dentro de este apartado también se incluirían trastornos como la depresión infantil, la baja autoestima, trastornos de ansiedad y algunas complicaciones más severas, como psicosis o neurosis. Estas circunstancias suelen degenerar en trastornos del carácter acompañados de inestabilidad, cólera y reacciones negativas frente al profesor y los compañeros, lo que acarrea importantes dificultades de integración en el colegio. El niño también puede padecer "fobia escolar", que se origina en los primeros contactos con el colegio y se manifiesta con una oposición tajante a la vida y a las tareas escolares.

Algunas investigaciones han demostrado que entre un 30 y un 50% de los fracasos escolares se deben a causas emocionales.

No podemos eludir el papel imprescindible que representa **la familia** en estos trastornos, la influencia de ésta en la estabilidad emocional del niño es fundamental. Por ello, estas circunstancias pueden alterar el equilibrio afectivo y perjudicar su rendimiento escolar:

- *Situaciones especiales que alteran el núcleo familiar:* como la muerte o enfermedad de uno de los progenitores o de un ser querido por el niño, el abandono, la separación del matrimonio y un nuevo matrimonio de uno de los padres o el nacimiento de un nuevo hermano. Situaciones hoy mucho más frecuentes y que siempre que no estén bien enfocadas, afectan enormemente el desarrollo emocional del niño.
- *Estilos educativos de los padres:* como la *severidad excesiva* o disciplina extrema, o bien un exceso de perfección que hacen que los padres creen unas expectativas que los niños no pueden alcanzar (tienen que ser los mejores) lo que crea una fuerte inseguridad en el niño que nunca podrá

llegar a las altas metas fijadas y como consecuencia se sentirá frustrado si no lo consigue.

Por el contrario nos encontramos con *el exceso de protección*. El niño excesivamente mimado y protegido cae también en la inseguridad porque no saben enfrentarse solos a las frustraciones si mamá o papá no están allí para resolver el problema.

Podemos incluir en este apartado, aquellos *padres con estilos educativos distintos* que producen un gran desconcierto en el menor, que se traduce también en fracasos escolares, falta de cariño, indiferencia de los padres, etc.

- Y sería interesante relacionar también los problemas en el rendimiento escolar con las *nuevas adicciones infantiles*, la televisión o los videojuegos y el ordenador, que cuando no existe control pueden perjudicar de una forma importante su rendimiento escolar. El fracaso también tiene que ver con la situación de tantos y tantos **niños que están solos en casa por el trabajo de los padres** y carecen del apoyo, de la presencia de un adulto que les enseñe unas normas adecuadas.
- *Trastornos debidos al desajuste emocional en etapas cruciales como la adolescencia*. Es fundamental el control de la familia y la información sobre esta etapa. Hablaríamos también de los problemas de los chicos, de su relación con el alcohol y las drogas, cada vez más preocupante, y que en el menor de los casos se nota en los primeros días de la semana, después de un fin de semana de consumo abusivo, y que desgraciadamente puede condicionar no sólo su rendimiento sino también su vida.
- *Situación social desfavorable*. Existe una clara correlación entre el nivel social y el rendimiento. Tiene que ver evidentemente con los estudios o formación de los padres, con la marginalidad, con las diferencias, como en el caso de los inmigrantes. Situaciones todas ellas que inciden en la formación del niño y por tanto también en su rendimiento.

### 3.2. Factores de carácter pedagógico

- Uno de los factores más frecuentes suele ser la **irregularidad en la escolaridad**. Bien por constantes traslados de un colegio a otro o por inasistencia escolar, que evidentemente hacen que el niño carezca de base para continuar el aprendizaje.
- Otra de las causas puede ser *el método de enseñanza del centro*, en el sentido de no adecuar el interés del niño con los contenidos que se imparten, o bien la alta exigencia que no atiende a la madurez de cada uno y a veces no se tiene en cuenta, por ejemplo, que en una misma clase puede haber niños que se lleven hasta doce meses de edad de diferencia.
- *Motivación*. Aunque el estudiante tenga una inteligencia normal o por encima de la media, pueden reproducirse serios problemas de aprovechamiento escolar si no se siente motivado a aprender. A este respecto también influyen en el estudiante, y actúan como estímulos que le invitan a seguir manteniendo el mismo nivel de esfuerzo, el reconocimiento por los seres queridos, la aceptación social y el logro de metas a corto plazo. Otro motivo importante de desmotivación es la inexistente correlación entre los contenidos impartidos en la escuela y las necesidades reales de una sociedad tan cambiante como la nuestra. Los estudiantes saben que muchos de sus esfuerzos realizados no les van a servir de nada en la vida real y que el éxito académico no les asegura en absoluto el éxito en su vida profesional futura. La solución a este problema pasa por averiguar qué ocasiona el bajo grado de motivación. El siguiente paso es comenzar a trabajar para aumentarlo. Este proceso puede llevar su tiempo, y en muchos casos es necesaria la ayuda profesional para conseguir cambios satisfactorios.

- El desconocimiento de las adecuadas *técnicas de estudio* y, en ocasiones, un exceso de actividades extraescolares que presionan al alumno, pueden conseguir también que el rendimiento escolar del niño no responda a su verdadera capacidad. Muchos son los escolares que no saben cómo estudiar. Nadie les enseña cómo se trabaja o se estudia. Hay que aprender a aprender. Un gran esfuerzo en intentar asimilar una materia sin saber cómo hacerlo trae consigo un pobre resultado con el consiguiente desánimo por parte del estudiante. Convertir el estudio en un hábito es otra de las herramientas para alcanzar el éxito académico. El estudio es una tarea cotidiana, que requiere una práctica constante, pero si no es reconfortante en sí, la formación del hábito es más difícil.
- *Programación inadecuada*. En ocasiones se exige al niño tareas muy difíciles para su nivel de maduración intelectual, sin tener en cuenta los distintos ritmos de aprendizaje, se pretende que todos los niños del curso escolar rindan por igual. A veces también hay una falta de coordinación entre los distintos cursos o ciclos escolares, o discrepancias manifiestas entre los distintos educadores, o entre los educadores y los padres, que pueden llegar a confundir al niño. Por otra parte y, como ya se ha mencionado anteriormente, es un hecho que en algunos centros existe un *exceso de deberes*, y que en la actualidad el sistema educativo actual conlleva la dispersión de materias, llegando a tener un número elevado de asignaturas que a veces sólo suponen un masivo número de suspensos para el chico, logrando desmotivarlo y enquistar el fracaso.
- *La masificación*. El número de alumnos que a veces supera los 25 por clase, parece también incidir en los resultados puesto que se observan más casos de fracaso escolar. Aún estamos muy lejos de algunos países como Dinamarca en el que la relación de alumnos por clase es de 15.
- Y por supuesto *la figura del profesor* es básica también. En el sentido de que todos sabemos de casos de profesores que han marcado negativa o positivamente a los alumnos y que determinadas aptitudes se pueden potenciar o bloquear, según sea el profesor. En algunas ocasiones, el profesor puede transmitir al alumno sentimientos de inseguridad e infravaloración.

#### **4. ¿QUE PODEMOS HACER ANTE EL FRACASO?**

En primer lugar, en la situación de un *fracaso escolar primario y habitual*, se deberá realizar una *exhaustiva exploración médica y psicológica del niño* que descarte algún tipo de trastorno específico, o la existencia de un problema lectoescritor, déficit de atención, bajo nivel intelectual, etc., para poder tomar las medidas oportunas, estableciendo un diagnóstico precoz que es fundamental en muchos casos.

En el caso del *fracaso escolar circunstancial* las medidas a adoptar tienen que ver, en primer lugar, con analizar desde diferentes ámbitos y contextos en los que se desenvuelve el niño (padres, educadores, equipo psicopedagógico etc.), las circunstancias concretas que hayan podido motivar la desganancia o el rechazo por el estudio de ese alumno. Cabe tener en cuenta, en este sentido, las *cuestiones personales*, sobre todo en periodos críticos del desarrollo como la fase de *la adolescencia* en las que es frecuente que surjan problemas en las relaciones afectivas, con el sexo opuesto, sentimientos de inferioridad o inadecuación, que producen, dentro de los cánones normales, una cierta inflexión o fracaso en cursos claves como 2º y 4º de ESO.

Durante toda esta etapa de adolescencia no es difícil encontrar problemas de ansiedad, depresiones, miedos y complejos, como consecuencia lógica de la etapa evolutiva y que serán más acusados cuanto más desinformación tengan sobre este momento evolutivo, padres y educadores.

Analizar si las *circunstancias familiares* atraviesan una etapa especial que puede haber afectado al niño, o si los estilos paternos son demasiado exigentes o, por el

contrario, permisivos en exceso. En general se trata de detectar si no existe un ambiente adecuado para el estudio.

También debe averiguarse la existencia, por parte de algún docente o de los propios compañeros, de críticas, humillaciones o extorsiones que hayan podido minar el interés del alumno. En este sentido existen interesantes estudios sobre el *bullying* o fenómeno más conocido en nuestro país como “acoso escolar”. Tampoco podemos descartar las calificaciones injustas o el exceso de tareas que hacen que el alumno acabe agotándose, puesto que se siente desbordado y desorientado.

Por otra parte, todos sabemos que *la socialización* es importante. No es raro que un chico suspenda el curso cuando cambia de centro, o cuando tiene problemas de relación con los demás. Sería necesario, por lo tanto, analizar también este contexto.

Una vez hallada la posible causa debe ponerse *el remedio, con la ayuda de un profesional en el caso de problemas personales, emocionales o de socialización* (depresiones, crisis de angustia, ansiedad, introversión exagerada, timidez, drogadicción), que nos orientará hacia el tratamiento adecuado, o bien reconduciendo las conductas familiares equivocadas, reconociendo los propios errores, si hemos sido capaces de detectarlos, o con la terapia psicológica adecuada.

*En el caso de que la causa esté en la comunidad educativa* es necesario abordar, de forma inmediata y conjunta, el problema para tratar de solventarlo.

No conviene tampoco olvidar las herramientas que son fundamentales para conseguir un buen trabajo, lo son en todas las profesiones y en la del estudiante, esas herramientas son imprescindibles: son las famosas *técnicas de estudio* que facilitarán un buen rendimiento.

## **5. A MODO DE CONCLUSIÓN**

Lo importante es destacar que nadie quiere fracasar o ser un mal estudiante. Las dificultades empiezan a dejar de serlo cuando se abordan de forma adecuada y eficaz. Corresponde a la escuela complementar la labor familiar en dos aspectos: instrucción y socialización. Cuando un escolar no está rindiendo adecuadamente, es necesario y urgente investigar las causas, y en esa búsqueda está el punto donde converge la coordinación de todos los profesionales relacionados con el desarrollo y la atención integral de nuestros niños y adolescentes.

Decía Oscar Wilde que para hacer hombres buenos es preciso hacer niños felices, y un niño o un adolescente que tiene dificultades escolares no puede ser muy feliz.

## **REFERENCIAS**

CARBONELL, J. L. y PEÑA, A. I. (2001). *El despertar de la violencia en las aulas*. Madrid: CCS.

LURCART, L. (1990). *El fracaso y el desinterés escolar en la escuela primaria*. Barcelona: Gedisa.

MORENO, A., (2002). *Técnicas y estrategias para afrontar el estudio de manera eficaz*. Archidona (Málaga): Aljibe.

SERRATE, R. (1998). *Ayúdale a estudiar: Las claves del éxito escolar, una guía para padres*. Madrid: Temas de hoy.

<[Http://www.psicologoinfantil.com](http://www.psicologoinfantil.com)>

<[Http://www.psicopedagogia.com](http://www.psicopedagogia.com)>

<[Http://www.solohijos.com](http://www.solohijos.com)>